

# Elena Poniatowska y Sor Juana

Heather Gurrola

En su ensayo “Diego estoy sola, Diego ya no estoy sola” Elena Poniatowska presenta temas como las apariencias, el sufrimiento, el patriarcado, el feminismo, el arte, el amor, etc. La manera en como escribe Poniatowska alude a la literatura del Barroco que surgió durante la época del Siglo de Oro, en particular la poesía de Sor Juana y Góngora. En la página web Sobre Historia, Lorena Barja García dice que la literatura del Barroco aborda “temas universales como el amor, la religión, la venganza, el deseo constante de alcanzar la felicidad y el honor [y] siguen siendo fundamentales”. Poniatowska utilizó este fenómeno en su ensayo y también utilizó un estilo feminista y un diálogo ágil que puede convencer al lector como si fuese el diario de Frida misma a través del ensayo de Poniatowska. La estructura del ensayo es una yuxtaposición de un diario de pensamientos y una autobiografía. Para entender lo que Poniatowska quería presentar en su ensayo voy a interpretar el texto usando el concepto de deconstrucción de Jacques Derrida para relacionarlo sólo con el poema de Sor Juana “Este que ves, engaño colorido” y concluir relacionándolo con el título del ensayo. La última oración del ensayo es paralela al poema de Sor Juana. La tercera línea de la primera estrofa del poema dice: “con falsos silogismos de colores es cauteloso engaño del sentido”. El silogismo es un “argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos” (RAE).

Si vemos el poema de Sor Juana, la definición confirma esto porque el verso es la tercera oración del poema. Esto tiene mucha semejanza con el ensayo de Poniatowska porque el último párrafo consiste de muchas cláusulas pero las tres últimas terminan con su nombre, Frida Kahlo. Es decir, concluye con el nombre de la protagonista confirmando que Frida Kahlo es lo que es: La Chingona.

Ésta que ven ahora, yo misma, Friduchita, Friduchín, Frida, la Niña Fisita de Diego, le prende fuego a su envoltura humana, quema al Judas de cartón, lo hace lumbre, escucha con sus orejas y sus aretes cómo estalla en el cielo llenándolo de luz, asombroso fuego artificial, escucha pegada a la tierra los corridos de Concha Michel, el rasgueo de su guitarra tata chun, tata chun, oye cantar La Internacional, se queda para siempre entre ustedes, ella-yo la chingona, Frida Kahlo.

Es decir, Frida Kahlo presenta que ella es lo opuesto a un cauteloso engaño del sentido porque ella no era falsa ni un fraude. Ella vivió durante un tiempo en que la sociedad patriarcal tenía mucha influencia poderosa y era un escándalo para una mujer ser bisexual pero ella nunca no lo escondió. Ella era lo que era

y no tenía miedo de demostrarlo. Poniatowska decidió concluir su ensayo con un pequeño cambio que dice “Ésta que ven ahora, yo mismo...”, semejante a como empezó, pero lo importante es que hizo este acto para demostrar quién era y quién es Frida. En resumen, el párrafo habla de deshacernos de los engaños. Hasta habla de una de los más grandes engañadores de la historia, Judas, el cual traicionó a Jesucristo. Cuando habla sobre quemar al Judas de cartón, se puede interpretar que lo que también Frida quería quemar son los engaños que ella misma vivió y los engaños que le hicieron. A través de este párrafo, Poniatowska/Frida sugieren al lector que quieren quemar las falsedades y que nosotros hagamos lo mismo. El poema no sólo habla sobre quemar las falsedades sino que también sugiere que tenemos que dejar de aparentar. Esto lo hacía Frida cuando estaba viva. La cuarta estrofa dice “éste, en quien la lisonja ha pretendido excusar de los años los horrores” es semejante a lo que está escrito en el ensayo: “Nunca fui prudente, nunca obediente, nunca sumisa, siempre rebelde”. Esto es un paralelo y un espejismo. Frida no era una persona que necesitaba la lisonja. La lisonja es una “Alabanza afectada para ganar la voluntad de alguien” (DRAE). Frida no era así, ella siempre fue rebelde. Una persona rebelde que nunca recibió los afectos ni la adoración de los demás porque ella iba contra la corriente. O sea, ella nunca quiso ser alguien quien no era para excusar todo lo que había pasado aunque ella pasó por cosas horribles. Sin embargo, ella sólo quería ser libre y por eso fue rebelde. Frida sufrió muchísimo por el accidente que tuvo. Sufrió cuando sus padres no fueron a visitarla cuando estuvo en el hospital después de que ella tuvo el accidente y se sintió sola. Sufrió por su espalda. Sufrió por su pie que causó la polio. Sufrió por la muerte de su bebé. Sufrió cuando Diego la engañaba, pero Frida convirtió todos esos sufrimientos en arte. El sufrimiento la hizo fuerte. Esto va con la estrofa que habla sobre el vencimiento y el triunfo. En el ensayo, la narradora/Frida, admite lo que ella es y al hacer esto, rompe lo superficial y la apariencia:

Ésta que ahora te mira es la primera de las dos Fridas. Queda la que pinté en las telas, la bienamada por la vida, aquélla con la que dialogarán dentro de su corazón. Nunca he conocido a una mujer más cobarde que yo, nunca he conocido a una mujer más valiente que yo, nunca he conocido a una mujer más viva, nunca una más cochina, más cabrona, nunca una tan tirada a la desgracia.

Poniatowska y Sor Juana utilizan adjetivos diferentes para describir un ser femenino. En el caso del poema, el ser femenino es las apariencias, y en el ensayo el ser femenino es Frida. Hicieron esto para demostrar que las oposiciones binarias definen a estos seres femeninos. La estrofa dice: “y venciendo del tiempo los rigores/ triunfar de la vejez y del olvido, // es un vano artificio del cuidado,/ es una flor al viento delicada”. La estrofa y este párrafo presentan lo que es ser un ser femenino fuerte. Las apariencias es parte de ser mujer, pero Frida no era una mujer que le importara aparentar lo que no era, entonces al no ser este tipo de mujer, el ser sobre las apariencias, y nos demuestra que ella era una mujer invencible.

Frida una vez había dicho y está escrito en el ensayo: “Pies para qué los quiero si tengo alas pa’ volar”. La frase puede ser un espejismo a la estrofa que dice: “es un resguardo inútil para el hado:/ es una necia diligencia errada”. Los pies de Frida son “el resguardo inútil” y ella es el hada que tiene alas para volar. Esto puede ser una frase metafórica que “significa que aunque en ocasiones no contemos con lo más básico

para lograr nuestros objetivos, siempre tendremos dentro de nosotros un potencial inmenso para explotar”, pero también puede referirse a un aspecto más profundo y relativo (American Psychological Association, APA). De Frida se burlaron por sus piernas porque muchos le decía que parecían “piernas de pájaro”; sin embargo, relacionando la estrofa con la expresión de Frida, esto confirma que aunque sus pies estaban deformados por la polio, no habría llegado a su vocación, el arte.

Quizás la razón por que Poniatowska escogió el título para su ensayo era para insinuar que el arte fue para ella la liberación y por eso dice la narradora/Frida “Todavía creo en mí y en la vida. En mí mientras viva y en todo lo que vive. «Diego, estoy sola, Diego, ya no estoy sola»”. El título del ensayo es lo opuesto de la estrofa final del poema que dice: es un afán caduco y, bien mirado, / es cadáver, es polvo, es sombra, es nada”. Los adjetivos usados en la estrofa demuestran lo opuesto de la vida y la soledad: “afán caduco, cadáver, polvo, sombra, nada.” Estos adjetivos representan la primera parte del título: “Diego, estoy sola”. Sin embargo, quizás por eso Poniatowska escogió empezar su ensayo con una semejanza de la primera estrofa del poema para demostrar el dolor que Frida sufrió por los engaños. La primera oración del ensayo empieza con las primeras tres palabras del poema: “Ésta que ves...”, pero la diferencia es que el ensayo continúa diciendo “mirándote a los ojos, es un engaño” y en el poema señala “engaño colorido, / que, del arte ostentando los primores”. Diego engañó a Frida. Como él, también ella era artista, eso le hizo atractivo para Frida, entonces Diego representa ese “engaño colorido” porque él representa el engaño por ser promiscuo y representa lo colorido por ser artista. Su arte conmovió a Frida y a él, quien le motivó a continuar con su arte, y por eso ella lo “ostentó”. Su arte le ayudó a no sentirse sola aunque Diego la engañaba. Esto confirma la segunda parte del título, “Diego, ya no estoy sola”.

Creo que quizás esta segunda parte es lo que quería hacer Poniatowska a través de su ensayo y es lo que también quería hacer Frida: representar lo que es ser libre y confirmar que ella era lo que era. O sea, lo que quería indicar Poniatowska es hay que quitarse las máscaras y no ser falsos. Frida era lo contrario a esto y nunca fingió ser alguien que no era. Por eso, Frida pintó lo que pintaba. Pintó su realidad porque eso era lo que más sabía: ella misma. Frida utilizaba el arte para demostrar la realidad. Poniatowska utilizó palabras para demostrar la realidad de Frida. Poniatowska quería presentar los sufrimientos y las pasiones de Frida con palabras.

## **Bibliografía**

Cruz, Sor Juana Inés de la. “Este que ves, engaño colorido”. *Ciudad Seva*. N.p., n.d. Web. 13 Dic. 2016.

Barja Garcia, Lorena. “El Barroco”. *Sobre Historia*. N.p., 16 Nov. 2016. Web. 13 Dic. 2016.